



Malala Yousafzai es una estudiante, activista y bloguera pakistaní nacida en Mingora, Pakistán el 12 de julio de 1997. Es conocida por su activismo a favor de los derechos civiles, especialmente de los derechos de las mujeres en el valle del río Swat, donde el régimen talibán ha prohibido la asistencia a la escuela de las niñas. El 9 de octubre de 2012 en Mingora, fue víctima de un atentado por un miliciano de un grupo terrorista vinculado a los Talibanes, el cual, después de abordar el vehículo que servía como autobús escolar, le disparó en repetidas ocasiones con una pistola impactándole en el cráneo y cuello, por lo que debió ser intervenida quirúrgicamente. Y trasladada al Reino Unido.

Después de un largo proceso de recuperación, Malala regresó a las clases en una escuela secundaria en Inglaterra.

Malala es defensora del derecho universal de las niñas a la educación. Por esto habló ante las Naciones Unidas con un discurso valiente y conmovedor sólo interrumpido por los aplausos de los que la escuchaban atónitos. Esta joven defiende el derecho a la educación de cada niño. Habla de “ser pacíficos y amar a todos”, de “la necesidad de la paz para la educación”. “El lápiz es más poderosos que la espada”...

El 10 de octubre del 2014 le conceden el Premio Nobel de la Paz simultáneamente con el activista por los derechos de los niños hindú Kailash Satyarthi. Malala es así, históricamente, la ganadora más joven de este premio.

Hacen falta muchas “Malalas”...fuertes, valientes, que apuesten por la educación, que crean que la educación es una de las armas más poderosas para cambiar el mundo, que transformar la sociedad es posible si se trabaja desde la cuna...desde el colegio...con “un niño, un profesor, un lápiz, y un libro”...